

# Consolida Latinoamérica su Avance a un "Modelo Librecambista"

## El Cono Sur Encabeza la Transición

- ★ Es Apoyada por Organismos Como el GATT
- ★ Genera Regímenes Militares Autoritarios
- ★ México Conserva Políticas Nacionalistas

MEXICO, 30 de diciembre. (IPS).—Lenta o aceleradamente, la mayoría de los países de la región se orientan hacia una verdadera modificación en el modelo de crecimiento y en las formas de acumulación. Las líneas generales de ese proceso podrían definirse como el paso de un modelo de sustitución de importaciones a una política librecambista basada en la apertura de la economía nacional y el fomento de las exportaciones.

No todos los países latinoamericanos marchan hacia un modelo similar, ni todos practican los cambios con igual intensidad. Los pioneros del cambio parecen ser las naciones del Cono Sur, donde los cambios económicos, poco favorables a las masas, pueden realizarse al amparo de regímenes militares autoritarios. El reordenamiento del capitalismo mundial y los cambios están impulsados por organizaciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional o el GATT.

En el mapa latinoamericano, la máxima apertura tiene lugar en Chile, Argentina y Uruguay y pareciera que su grado de intensidad está en relación directa con el avasallamiento de los derechos humanos. Perú también se incorporó a la tendencia general, con algunas resistencias, Bolivia lo hace en forma moderada, Colombia un poco más acelerada. Venezuela y Ecuador con menos convicción.

Brasil y México observan un comportamiento peculiar, dentro de una línea de adecuación a la tendencia general, practican sus cambios sin perder del todo sus políticas económicas nacionalistas y sin elevada protección. Sin embargo, parcialmente y con lentitud, las reformas también se abren camino y se manifiestan, entre otras cosas, por los proyectos de ingreso al GATT. En estos dos grandes países de la región, dichos cambios son más cautos en virtud de los graves problemas de empleo que existen y de la conveniencia de resguardar mercados internos de gran capacidad de demanda.

El abandono del modelo de sustitución de importaciones se debe a que su aplicación lleva graves desequilibrios hasta una virtual paralización del crecimiento. La salida de la crisis podía operarse en un sentido de encarar grandes reformas en la propiedad de la tierra para ampliar el mercado interno y desarrollar la economía estatal, que es lo único que hubiera estimulado la profundización del proceso de industrialización hacia ramas pesadas.

### PONDRIA EN PELIGRO AL CAPITALISMO

La aplicación de una política de esta naturaleza implicaba una enorme gravitación del proletariado. Ese equilibrio, en realidad, ponía en peligro la subsistencia del capitalismo, las propias bases del poder económico y político de las clases dominantes y por esa razón fue radical y violentamente sustituido por otro modelo de acumulación, el nuevo modelo se basa en la promoción de las ventajas comparativas y, por consiguiente, en el aliento de la exportación y la concentración del capital y del ingreso.

La drástica reducción de las barreras arancelarias y no arancelarias se propone convertir a la industria o hacerla desaparecer en los casos en que no pueda adecuarse a la competencia internacional. Aunque muchas de esas medidas son tomadas con el pretexto de la lucha contra la inflación, que en todos los casos no ha seguido un curso feliz y sólo tendrá éxito cuando se cumplan los propósitos que la inspiran.

Las reformas hacia el modelo económico aperturista fueron más intensas donde el desarrollo industrial empezó más temprano o había llegado a una encrucijada social crítica, donde estaba en peligro la subsistencia del sistema o, simplemente, donde las ganancias de las empresas y el atractivo para los inversores era muy bajo. El resto de América Latina también se orienta hacia el nuevo modelo, pero conservando algunos rasgos del antiguo por razones de mercado y rentabilidad o porque la sustitución plena generaría conflictos sociales más graves de los que ya existen.